



Universidad de Valladolid

CURSO 2016-2017

Facultad de Filosofía y Letras

Grado en Periodismo

**La revolución portuguesa en España.
El seguimiento de *El Norte de Castilla***

Alumna: Paula Canal Diez

Tutora: Dra. Virginia Martín Jiménez

Convocatoria: Julio

ÍNDICE

| | |
|--|-----------|
| 1. INTRODUCCIÓN..... | 1 |
| 1.1. Justificación y relevancia temática..... | 1 |
| 1.2. Objetivos..... | 3 |
| 1.3. Hipótesis..... | 4 |
| 1.4. Fuentes consultadas..... | 4 |
| 1.5. Metodología..... | 5 |
| 1.6. Estructura..... | 7 |
| 2. LA REVOLUCIÓN DE LOS CLAVELES: DEL INTENTO FALLIDO DE CALDAS DE RAINHA A MAYO DE 1974..... | 8 |
| 3. LA LEY DE PRENSA DE 1966 Y LA APERTURA INFORMATIVA EN ESPAÑA..... | 16 |
| 4. <i>EL NORTE DE CASTILLA</i> DURANTE LOS ÚLTIMOS AÑOS DEL FRANQUISMO..... | 21 |
| 5. RESULTADOS DEL TRABAJO DE CAMPO..... | 25 |
| 6. CONCLUSIONES..... | 43 |
| 7. BIBLIOGRAFÍA..... | 47 |
| ANEXOS..... | 49 |

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Justificación y relevancia temática

El presente Trabajo Fin de Grado, tutorizado por la profesora Dra. Virginia Martín Jiménez, pretende abordar el tratamiento informativo que *El Norte de Castilla*, decano de la prensa española, hizo de la revolución portuguesa del 25 de abril de 1974, también conocida como Revolución de los Claveles. Un hecho que puso fin a cuarenta y ocho años de dictadura en Portugal y cuya relevancia tuvo también eco en España, que en ese momento afrontaba el último período de la dictadura franquista.

Tras el golpe de estado del 26 de mayo de 1926, Antonio de Oliveira Salazar fue escogido Presidente del Consejo de Ministros en julio de 1932. Es en ese momento cuando instaura el *Estado Novo*, convirtiéndose en la cabeza visible de la que en 1974 era la dictadura más antigua de Europa.

Después de casi cuarenta años como máximo dirigente de Portugal, una grave enfermedad apartó a Salazar del gobierno en septiembre de 1968. Su sustituto fue Marcelo Caetano, quien en un primer momento fue acogido con la esperanza de que el país se integrase en Europa (Sánchez Cervelló, 1997).

Los militares, que ya habían tenido protagonismo en 1926, intentaron una primera sublevación el 16 de marzo de 1974. Liderados por Spínola, intentaron hacerse con el control del país mediante el golpe de Caldas de Rainha. Sin embargo, el intento fracasó y mermó el poder que el propio Spínola tenía entre los militares. "La neutralización del golpe afectó gravemente al proyecto *spinolista* que, de haber triunfado, hubiese tenido superioridad moral para imponer sus soluciones. Como esto no sucedió, y además se produjo la detención de sus responsables militares, el control de la conspiración fue apartándose de su alcance" (Sánchez Cervelló, 1997:31).

A pesar de esa pérdida de poder entre sus semejantes, Spínola fue una de las cabezas destacadas en el golpe definitivo del 25 de abril de 1974. No obstante, como apunta Sánchez Cervelló (1997), la división entre los militares *spinolistas* y el Movimiento de los capitanes cadetes hizo que Portugal no alcanzara la estabilidad democrática hasta el 2 de abril de 1976, fecha de aprobación de la Constitución lusa.

Mientras tanto, España encaraba el último año y medio de la dictadura franquista. Es precisamente el hecho de que en España todavía no hubiese tenido lugar la Transición uno de los motivos que hace relevante estudiar cómo fue el tratamiento que la prensa le dio a la revolución en Portugal. Cabe mencionar que, desde la aprobación de la Ley de Prensa e Imprenta en 1966, la actividad periodística había visto como desaparecían la censura previa y las consignas. No obstante, y a pesar del aparente aperturismo mediático, la información continuaba estando controlada por el régimen franquista.

Tal y como apunta Barrera, "la ley de prensa de 1966 había abierto una vía de libertad de expresión que constituía, en el contexto de una España políticamente cerrada, un privilegio que convertía a la prensa en una de las pocas instituciones sociales con capacidad de generar un diálogo político, una confrontación de pareceres diversos" (1995:107).

En la misma línea se manifiesta Martín de la Guardia (2016), que destaca el hecho de que, a pesar de que la nueva legislación no supuso la desaparición completa de las sanciones a la prensa, la conocida como Ley Fraga supuso un importante impulso en el contexto informativo español.

En esta tesitura resulta, por tanto, interesante estudiar cómo difundieron los medios españoles los acontecimientos que estaban teniendo lugar en el país vecino. Porque, si bien es cierto que la ley de 1966 trajo consigo una cierta apertura informativa, la prensa aún seguía estando condicionada por el régimen.

Aún así, los periódicos españoles se hicieron eco de la revolución portuguesa. "El 25 de abril de 1974 fue descrito, en líneas generales y con las cautelas propias exigidas por el régimen franquista, de forma positiva por el conjunto de la prensa española independiente" (González Sáez, 2013:108).

La revolución portuguesa fue un acontecimiento que permitió evaluar si la libertad de expresión instaurada con la Ley Fraga era realidad o un espejismo. Además, los acontecimientos portugueses sirvieron como pretexto para abrir un debate sobre la propia dictadura española. Más aún cuando esta daba sus últimos coletazos y la polarización entre aperturistas e inmovilistas cobraba cada día más fuerza. Por ello, queda patente la

relevancia que tiene el tema abordado por este trabajo: el tratamiento informativo que *El Norte de Castilla* hizo de la revolución portuguesa.

La elección del periódico castellano y leonés dentro del espectro de prensa escrita de ese momento responde a varias razones. Por un lado, *El Norte de Castilla* viene publicándose de manera diaria desde el 7 de diciembre de 1856, lo que le permite ostentar el título de decano de la prensa diaria española. (Martín de la Guardia y Almuiña, 2006).

Por otro lado, el medio castellano y leonés se ha caracterizado durante toda su trayectoria como un periódico con una línea editorial liberal. Más aún en la época que estudia este trabajo, cuando *El Norte de Castilla* opta por posicionarse del lado de las corrientes más aperturistas. "El posicionamiento editorial de *El Norte de Castilla* ante los principales acontecimientos políticos del momento muestra, en efecto, un apoyo explícito a esa estrategia aperturista liderada por el monarca y por determinado personal político del régimen" (Berzal de la Rosa, 2016: 206).

Por último, aunque hay varios artículos y libros que hacen referencia al tratamiento que los medios de comunicación dieron a la Revolución de los Claveles (Martín Jiménez, 2013; González Sáez, 2013), en ninguno se menciona de forma concreta la actuación de *El Norte de Castilla* al respecto. Por lo tanto, es posible asegurar que no existe ningún estudio previo sobre el tratamiento informativo que *El Norte* dio a la revolución portuguesa.

Tras hacer una revisión bibliográfica, fue posible establecer la existencia de bibliografía referente al 25 de abril y lo sucedido en Portugal con la caída de la dictadura salazarista. Sobre este aspecto, existen tanto libros como artículos, algunos de ellos combinando el relato de ficción con hechos reales, como es el caso de la obra de Diego Carcedo (Carcedo, 1999; Sánchez Cervelló, 1997; Moreira Alves, 1976).

Lo mismo sucede con la bibliografía referente tanto a *El Norte* como a la Ley de Prensa de 1966, ya que en ambos casos fue posible encontrar una amplia cantidad de material. No obstante, apenas hay artículos científicos o libros que traten de un modo más concreto qué tratamiento dieron los medios españoles a la revolución portuguesa (Delibes, 1985; Martín de la Guardia, 2008; Almuiña y Martín de la Guardia, 2006; Berzal de la Rosa y Calonge Velázquez, 2016).

1.2. Objetivos

Este trabajo tiene como objetivo principal estudiar el seguimiento y tratamiento informativos que *El Norte de Castilla* hizo de la revolución portuguesa, para así después poder extraer las conclusiones pertinentes.

Otro de los objetivos de este estudio es establecer la posición que el periódico castellano y leonés tomó ante los acontecimientos acontecidos en Portugal. Muy ligado a este objetivo está el siguiente, que busca aclarar si el aperturismo que parecía impregnar a los medios tras la aprobación de la ley de 1966 se manifestaba de una manera efectiva o no.

1.3. Hipótesis

Este trabajo plantea dos hipótesis principales, teniendo cada una de ellas su correspondiente hipótesis secundaria, que serán validadas o refutadas en las conclusiones finales del mismo.

La primera hipótesis plantea que *El Norte de Castilla* informa de lo que sucede en Portugal desde una óptica española; es decir, utilizando la caída de la dictadura de Salazar como pretexto para, en realidad, hablar de la dictadura de Franco. Este supuesto permitirá aclarar si la libertad de expresión promulgada por la Ley Fraga era efectiva o si, por el contrario, el gobierno franquista aplicó algún tipo de sesgo en el tratamiento de la revolución.

Ligada a esta primera hipótesis principal está la hipótesis secundaria de que *El Norte* supo ver la importancia de los hechos que estaban teniendo lugar en Portugal, dedicándole una amplia cobertura informativa. Este supuesto supone comprobar que el periódico no solo se limitó a hacerse eco del propio 25 de abril de 1974, sino que ya antes informaba de lo que sucedía en el país vecino (el intento fallido de Caldas de Rainha del 16 de marzo del mismo año) y que después siguió haciéndolo y dando cobertura de los pasos que se daban para restablecer la democracia en Portugal.

La segunda hipótesis plantea que *El Norte de Castilla*, dada su ideología liberal, se manifestó a favor de la revolución portuguesa. Relacionada con ella, se plantea la hipótesis

secundaria de que, motivado por este carácter aperturista, el diario castellano y leonés expuso en sus páginas la necesidad de que sucediera algo similar en España.

1.4. Fuentes consultadas

Para la realización de este trabajo se han utilizado, principalmente, dos tipos de fuentes. Por una parte, las fuentes bibliográficas que hacían referencia al contexto portugués y español, así como las que recogían la historia de *El Norte de Castilla*. En este sentido, la bibliografía está compuesta por libros y artículos que de uno u otro modo recogían algún elemento de interés para dar forma a la parte teórica de este estudio.

Por otra parte, la base principal de esta investigación la componen los ejemplares de *El Norte de Castilla*, seleccionando los que se encontraban en el marco temporal que abarca desde el 16 de marzo de 1974 (día del intento fallido de golpe de estado en Caldas de Rainha) hasta el 25 de mayo de 1974 (un mes más tarde del golpe que derrocó al gobierno de Marcelo Caetano).

En este aspecto, la consulta no pudo hacerse a través de la hemeroteca digital del periódico ya que solamente están digitalizados los ejemplares desde el año 2006. Por lo tanto, el acceso a los ejemplares necesarios para realizar este estudio tuvo que hacerse a través del fondo que posee la Biblioteca General Universitaria 'Reina Sofía', perteneciente a la Universidad de Valladolid.

1.5. Metodología

En cuanto a la metodología seguida para este trabajo, lo primero que resulta imprescindible para poder establecer la investigación es acotar el período de tiempo que se analizará en la misma. En este sentido, como ya se ha expuesto previamente, este estudio abordará los ejemplares de *El Norte de Castilla* publicados entre el 16 de marzo de 1974 y el 25 de mayo de 1974.

Esta selección de tiempo no se ha hecho de forma arbitraria si no que hace referencia a dos momentos claves en todo el proceso de la revolución portuguesa: el primer intento de los militares de recuperar el poder y la fecha en la que se conmemora el primer mes tras el golpe de estado del 25 de abril.

El análisis de los ejemplares seleccionados se basará sobre todo en un análisis de contenidos, tanto de una forma cualitativa como cuantitativa. Se estudiarán los números correspondientes al periodo de tiempo señalado en los que se haga alguna referencia a los acontecimientos portugueses, y se tendrá en cuenta tanto el número de referencias como el género periodístico, el espacio que ocupa, si va en portada o no, si va acompañado de fotografías...

Para ello se utilizarán una ficha de análisis principal, en la que se recogerán los aspectos más generales, y cuatro tablas secundarias, dependiendo de si se trata de las portadas, de un género informativo, interpretativo o de opinión. Así, se podrá hacer un estudio más pormenorizado de cada pieza, lo que permitirá extraer unos resultados más concretos.

En lo referente a estas fichas, se utilizarán para estudiar qué tipo de pieza se utiliza dentro de cada género, qué titular se utiliza, quién o quiénes protagonizan esa pieza, que tema se recoge, si va o no acompañada de una fotografía, si existe cualquier tipo de mención a España y qué espacio ocupa dentro de la página en la que se inserta.

Con respecto a este último aspecto, es importante tener en cuenta dos aspectos. Por un lado, en 1974 *El Norte de Castilla* todavía no había adoptado el diseño modular; por lo que, para establecer qué espacio ocupa esa pieza se tendrán en cuenta únicamente las columnas; aunque esto se complementará estudiando en qué parte de la página aparece y si lo hace en una par o impar. Por otro lado, gran número de las piezas que aparecen desarrolladas dentro del ejemplar correspondiente son una continuación del texto que aparece (si es que lo hace) en la portada; lo que también debe tenerse en cuenta en el análisis.

De un modo más concreto, en las piezas informativas también se evaluarán las fuentes utilizadas y si hay algún tipo de sesgo en la información publicada. En cuanto a las piezas interpretativas, además de las fuentes, se tendrá en cuenta la interpretación que se establece sobre los hechos. Por último, en las piezas de opinión se establecerá cuál es la tesis defendida por el autor, así como la postura con respecto a los hechos o si muestra algún tipo de apoyo bien sea al gobierno de Marcelo Caetano o al movimiento militar.

Para la selección de los ejemplares, se procederá a revisar todos los números de *El Norte de Castilla* publicados entre el 16 de marzo de 1974 y el 25 de mayo del mismo año. Dentro de este marco temporal, se tendrán en cuenta todos los ejemplares, sin excluir ninguno, y todas las menciones relativas a los acontecimientos en Portugal, sin importar el género periodístico al que pertenezcan.

Una vez terminado el proceso de análisis de los ejemplares, se procederá a establecer los resultados finales, extraer conclusiones y comprobar las hipótesis planteadas.

1.6. Estructura

Este trabajo, además de la presente introducción, cuenta con dos partes diferenciadas, estructuradas a través de cuatro capítulos.

La primera de ellas, en la que se expone el contexto que enmarca la investigación, está formado por los primeros tres capítulos, lo que permite diferenciar los diferentes puntos principales que sustentan este trabajo. El primero de ellos, cuyo título es *La Revolución de los Claveles: del intento fallido de Caldas de Rainha a mayo de 1974*, pretende clarificar el contexto histórico de Portugal en el momento de la revolución. En él se exponen, entre otros aspectos, los antecedentes y la preparación del golpe, el desarrollo del 25 de abril y cómo fue el primer mes tras el fin de la dictadura.

La Ley de Prensa de 1966 y la apertura informativa en España, título del segundo capítulo, busca establecer un marco legal que explique en qué condiciones desarrollaban su trabajo los medios de la época y cómo podía esto influir a la hora de narrar los sucesos del país vecino. El último y tercer capítulo, *El Norte de Castilla durante los últimos años del franquismo y el comienzo de la Transición*, se centra exclusivamente en la labor del medio seleccionado, así como en sus peculiaridades y características propias.

El cuarto capítulo, ya perteneciente a la segunda parte del trabajo, recoge el estudio realizado con el análisis de los ejemplares del periódico castellano y leonés, así como los resultados del mismo, lo que nos permitirá extraer las conclusiones para poder verificar o refutar las hipótesis; aspecto que se recogerá en las conclusiones.

Por último, se añaden las fichas utilizadas en los anexos, así como las referencias bibliográficas de los materiales utilizados para establecer el contexto de este estudio.

2. LA REVOLUCIÓN DE LOS CLAVELES: DEL INTENTO FALLIDO DE CALDAS DE RAINHA A MAYO DE 1974

En 1974, la dictadura portuguesa era el gobierno autoritario más longevo en Europa. El 26 de mayo de 1926, mediante un golpe de estado, el autoritarismo se había establecido en Portugal; refrendado en 1932 con la llegada de Antonio de Oliveira Salazar a la Presidencia del Consejo de Ministros (Sánchez Cervelló, 1997).

Aunque contaba con el apoyo de los militares, Salazar tuvo que hacer frente a diversos intentos de derrocamiento por parte del poder castrense. "Una vez en el poder (...) sobrevivió a más de una docena de conspiraciones o intentos de golpes de Estado por parte de miembros de rango inferior de las fuerzas armadas" (Birmingham, 1995:219-220).

Tal como apunta Carcedo (1999), el último intento significativo de recuperar el poder había tenido lugar a finales de 1973. Kaulza de Arriaga regresó a Portugal tras haber sido gobernador en Mozambique con la firme intención de restaurar los principios que regían el régimen salazarista en sus inicios.

El general estaba descontento con el camino que había emprendido Marcelo Caetano cuando, en septiembre de 1968, fue nombrado sustituto de Salazar al sufrir esta una grave enfermedad. No obstante, los planes de Arriaga fueron descubiertos y, tanto a él como a sus seguidores no les quedó más remedio que dar marcha atrás.

Aún con intentos fallidos, el régimen vivía una etapa de inestabilidad propiciada por el descontento militar, que aumentaba paulatinamente con el agravamiento de las guerras coloniales en África.

Las colonias, germen de la rebelión castrense

En este sentido, los territorios de ultramar que Portugal poseía en África jugaron un papel determinante en el nacimiento del Movimiento de las Fuerzas Armadas (MFA), protagonista del golpe de estado del 25 de abril.

El mantenimiento de las colonias africanas había sido uno de los elementos indiscutibles que Salazar había impuesto a Caetano cuando se produjo el relevo en el poder. "Económicamente, los territorios africanos tenían tal importancia para el

capitalismo portugués que la única condición impuesta a Caetano para cederle el relevo de Salazar fue que se comprometiera a defenderlos. (...) Pero conservar el imperio tenía también una importancia política fundamental. El mito de la misión civilizadora del pueblo portugués en África era una de las más sólidas y antiguas bases ideológicas del régimen" (Moreira Alves, 1976:32).

Por su parte, los militares destinados en las colonias iban experimentando un malestar creciente que, a su vez, se traducían en deserciones masivas. Sánchez Cervelló (1997) señala que durante toda la guerra se alcanzaron los 107.000 prófugos, por lo que el gobierno de Marcelo Caetano implantó una serie de medidas para mejorar la situación.

El Ministerio de Defensa optó por ascender a los militares de carrera por la vía rápida, lo que contribuyó a aumentar el descontento. "Entre los capitanes surgió un sentimiento de desprecio por los jefes militares, que no actuaban en las zonas de combate, pues cuando uno ascendía (...) pasaba a realizar actividades relacionadas con la logística, la acción psicológica, administración, etc" (Sánchez Cervelló, 1997:17).

Esta decisión, unida a las duras condiciones en que vivían los militares y a la profesionalización de las milicias universitarias, supuso el germen de la movilización castrense. Como señala Carcedo (1999), el sentimiento que en ellos fue naciendo terminó por chocar frontalmente con las ideas que esgrimía el régimen para mantener en su poder las colonias.

Otelo Saraiva de Carvalho, que había dirigido el Servicio de Acción Psicológica en Guinea, fue uno de los militares que comenzó a plantearse la continuidad de la guerra. "Era una guerra que pronto se nos reveló sin sentido y para la cual ansiábamos una solución de carácter político que nuestros gobernantes no querían encontrar, anquilosados como estaban en unas falsas ideas de patriotismo" (Carcedo, 1999:80).

Así nació el Movimiento de los Capitanes, posteriormente llamado Movimiento de las Fuerzas Armadas (MFA), que celebró su primera reunión plenaria el 9 de septiembre de 1973 en Évora. Vasco Lourenço, el principal motor de la conspiración durante sus inicios, fue el primero que propuso dar un golpe de estado. Una idea que al principio generó alguna que otra controversia pero que finalmente fue aceptada sin necesidad siquiera de ser sometida a votación (Carcedo, 1999).

Asistieron 136 oficiales a dicha reunión: 95 eran capitanes; 39, tenientes; y 2, alféreces (Sánchez Cervelló, 1997). El movimiento dio un paso adelante en diciembre de 1973, cuando nombraron una comisión encargada de coordinar un programa político. Entre ellos destacaban el ya mencionado capitán Vasco Lourenço, el mayor Melo Antunes, el general Vasco Gonçalves, el mayor Vítor Alves y el general Francisco Charais (Moreira Alves, 1976).

El primer programa oficial del MFA, redactado por Melo Antunes, recogía los puntos esenciales en los que se basarían tras hacerse con el poder: "establecimiento en Portugal de un régimen democrático, basado en las elecciones libres, y la puesta en marcha inmediata de negociaciones con los movimientos de liberación de Guinea, Angola y Mozambique con el fin de conceder la independencia a estos países" (Moreira Alves, 1976:41).

Sin embargo, no todos los militares que formaban parte del movimiento estaban de acuerdo con la solución propuesta para las colonias. El general António de Spínola publicó en febrero de 1974 el libro *Portugal y el futuro*, en el que se oponía a conceder la independencia a los territorios de ultramar.

Aunque su publicación ponía de manifiesto la división dentro del Movimiento de las Fuerzas Armadas, la obra de Spínola sirvió para que una parte de los capitanes reafirmaran su punto de vista, mientras que los oficiales más reticentes la utilizaron como respaldo a la hora de actuar (Sánchez Cervelló, 1997).

Caldas de Rainha, una tentativa fallida

El 5 de marzo de 1974, en una reunión celebrada en Cascais, el MFA decidió entregar la jefatura de la organización al propio Spínola y al general Costa Gomes. A pesar de la aparente unidad, la reunión dejó entrever que existían dos posturas con respecto al futuro de Portugal: "El cónclave se saldó con un empate técnico entre los dos proyectos revolucionarios y reflejó las futuras divisiones que estallarían virulentamente entre los *spinolistas* y los autónomos" (Sánchez Cervelló, 1997:29).

Mientras tanto, el libro *Portugal y el futuro* seguía causando controversia, especialmente en las altas esferas del poder. El 14 de marzo de 1974, Marcelo forzó la

dimisión de Costa Gomes, Jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas, y de Spínola, su segundo de a bordo.

La reacción de la facción *spínolista* del MFA fue inmediata. Antes incluso de hacerse oficial la dimisión de Costa Gomes y Spínola, se había creado una comisión militar formada por Casanova Ferrerira, Manuel Monge, Otelo Saraiva de Carvalho y Armando Ramos (Sánchez Cervelló, 1997). Su objetivo era iniciar el levantamiento el día 13, pero los paracaidistas implicados pidieron el aplazamiento.

El levantamiento, que finalmente tuvo lugar el día 16 de marzo, fracasó al no conseguir la comisión movilizar a las unidades necesarias. Solamente se sublevó el Regimiento de Infantería 5 de Caldas de Rainha, que llegó a tres kilómetros de Lisboa y se vio forzado a rendirse ante las fuerzas afines al gobierno. Fueron casi 200 los militares detenidos, aunque finalmente solo entraron en prisión 33 oficiales (Sánchez Cervelló, 1997).

"La neutralización del golpe afectó gravemente al proyecto *spínolista* que, de haber triunfado, hubiese tenido superioridad moral para imponer sus soluciones, especialmente en lo referente al futuro de ultramar. Como esto no sucedió, y además se produjo la detención de sus responsables militares, el control de la conspiración fue apartándose de su alcance" (Sánchez Cervelló, 1997:31).

A pesar del fracaso, el MFA retomó la preparación del golpe de estado. Melo Antunes fue el encargado de supervisar el que sería el programa definitivo del movimiento, y en el que se incluyeron las consideraciones de Spínola respecto a las colonias. Por su parte, Otelo Saraiva de Carvalho comenzó a diseñar el plan de operaciones que se llevaría a cabo en la madrugada del 25 de abril. Por último, Spínola y el resto de capitanes eligieron a los miembros de la Junta de Salvación Nacional, que serían los encargados de gestionar el poder una vez que el levantamiento triunfase (Sánchez Cervelló, 1997).

El 25 de abril, el final de la dictadura europea más longeva

El plan de acción de los militares para hacerse con el poder en la madrugada del 25 de abril estaba dividido en tres fases interrelacionadas entre sí. "Primero, toma del mando de las unidades; segundo, ocupación y control de las emisoras de radio, de la televisión y

del aeropuerto; y tercero, ocupación de los centros de decisión militar desde donde en buena lógica debería organizarse la resistencia de las fuerzas leales al Gobierno" (Carcedo, 1999:90).

Señala Carcedo (1999) que los militares consideraban esencial mantener las operaciones en secreto durante el mayor tiempo posible para que el Gobierno no tuviera capacidad de maniobra. Al éxito de la operación contribuyó también el hecho de que para el 25 de abril estaban previstos dos viajes oficiales. "Al mismo tiempo que el golpe se ponía en marcha, los servicios de seguridad de las altas magistraturas del Estado y de las Fuerzas Armadas se esforzaban en poner a punto sendos dispositivos de seguridad en torno a dos viajes oficiales, ninguno de ellos carente de riesgos, según sus responsables" (Carcedo, 1999:134).

Saraiva de Carvalho, encargado de redactar el plan de operaciones, se desplazó en la noche del 24 de abril hasta el Regimiento de Infantería de Pontinha (Lisboa). A través de un sistema de transmisiones radiofónicas, Otelo coordinó los diferentes pasos a seguir con el fin de que el levantamiento triunfara (Sánchez Cervelló, 1997).

Un golpe de estado que comenzó con dos señales transmitidas mediante la radio, poniendo en evidencia una vez más la importancia que los medios de comunicación tenían para los militares. Ambos avisos se camuflaron en sendas canciones, muy populares entre la población, de modo que era muy difícil interceptar el mensaje.

"A las veintidós horas y cincuenta y cinco minutos del día 24 ABR 74 será transmitida por los *Emissores Associados de Lisboa* una frase indicando que faltan cinco minutos para las veintitrés horas y el anuncio del disco de PAULO DE CARVALHO, *E depois do adeus*" (Carcedo, 1999:59).

"Entre las cero horas y la una hora de día 25 ABR 74, a través del programa de *Rádio Renascença*, será transmitida la siguiente secuencia: lectura de la estrofa del poema *Grândola vila morena* (...) y transmisión de la canción del mismo nombre, interpretada por José Afonso" (Carcedo, 1999:117).

Una vez transmitidas las señales, los militares sublevados comenzaron a movilizarse y tomaron los principales objetivos de la ciudad de Lisboa. La Radio

Televisión de Portugal, el aeropuerto y la base militar de Lisboa y el Cuartel General de la Región Militar de Lisboa fueron algunos de los lugares que ocupó el MFA, asegurándose así el control de puntos estratégicos de la capital (Sánchez Cervelló, 1997).

Según Sánchez Cervelló (1997), la intervención de la Escuela Práctica de Caballería de Santarém fue esencial para el éxito de la sublevación, ya que con sus tanques ocuparon el Terreiro do Paço, sede de los principales ministerios y del Banco de Portugal. Los sublevados no actuaron solamente en Lisboa, sino que en distintos puntos del país se fueron produciendo distintos levantamientos militares.

Una vez controlada la situación, Otelo Saraiva de Carvalho ordenó emitir un primer comunicado en el que se pedía a la población que permaneciese en sus casas, a la par que apelaba a las fuerzas oficiales a no forzar ninguna reacción: "Aquí, el puesto de mando del Movimiento de las Fuerzas Armadas. Las Fuerzas Armadas Portuguesas apelan a todos los habitantes de la ciudad de Lisboa para que se mantengan en sus casa, en las cuales deben permanecer con la máxima calma. (...) apelamos al buen sentido de los jefes de las fuerzas militarizadas a fin de que eviten cualquier enfrentamiento con las Fuerzas Armadas. Este enfrentamiento, además de innecesario, solo podrá conducir a serios perjuicios individuales que enlutarían y crearían divisiones entre los portugueses, lo que hay que evitar a toda costa" (Carcedo, 1999:169).

Marcelo Caetano, alertado por el jefe de la Dirección General de Seguridad, fue trasladado al cuartel de la Guardia Nacional Republicana (GNR), en el centro de Lisboa. Un movimiento del que el MFA tuvo conocimiento inmediatamente ya que, como apunta Sánchez Cervelló (1997), los militares tenían intervenidas las comunicaciones oficiales entre los máximos dirigentes salazaristas.

La rendición de Caetano fue uno de los momentos más críticos, ya que el Carmo se había convertido en una ratonera ocupada por los militares y por cientos de lisboetas que se echaron a las calles a celebrar la caída del régimen (Sánchez Cervelló, 1997). Salgueiro Maia, encargado de controlar la situación ante el cuartel de la GNR, apostaba en todo momento por la negociación.

"El capitán Salgueiro Maia dudaba sobre cómo había de forzar la entrada, prefiriendo negociar en lugar de utilizar la violencia. Las conversaciones avanzaron

lentamente, ya que Caetano no quería entregar el poder a aquel oficial de caballería. Deseaba que su último gesto de gobernante estuviese marcado por una garantía de estabilidad 'para que el poder no cayese en la calle', según la expresión que utilizó ante el general Spínola" (Sánchez Cervelló, 1997:41).

Finalmente, Marcelo Caetano entregó el poder al general Spínola alrededor de las cinco y media de la tarde del día 25 de abril, tal y como señala Carcedo (1999). Una vez conseguido el poder, la Junta de Salvación Nacional, como estaba previsto en el plan de acción redactado por Otelo, celebró su primera reunión para establecer los pasos que debían darse a continuación.

Fue en este punto cuando comenzaron las discrepancias dentro del movimiento, y nuevamente el detonante fue la concepción que el general Spínola tenía acerca del futuro de las colonias. Un movimiento que desconcertó especialmente a los representantes del Movimiento que se encontraban en la reunión. "No era lógico que se pusiese a discusión un manifiesto preparado por quienes habían promovido el golpe por propia iniciativa y se habían arriesgado en su ejecución. Además, el general Spínola era el menos indicado para cuestionar el manifiesto, puesto que una parte de su contenido era suyo. Lo había tenido antes y lo había corregido" (Carcedo, 1999:258).

Una vez clarificado este punto, los militares explicaron a la población lo sucedido a través de un comunicado conjunto emitido en la Radio Televisión Portuguesa (RTP). No obstante, las discrepancias entre los partidarios de la independencia de las colonias y los que abogaban por buscar otra solución fueron la tónica dominante en los meses siguientes, retrasando así la llegada de la estabilidad política a Portugal (Carcedo, 1999).

La inestabilidad se hizo visible ya días después del golpe, y su primera víctima significativa fue el general Spínola. "Spínola, elegido por el dictador Caetano para sucederle, aprovechó su condición de depositario del poder para alzarse con la Presidencia de la República, aunque no por mucho tiempo. (...) acabaría dimitiendo cinco meses más tarde, después de haber entregado el Ejecutivo al coronel Vasco Gonçalves (...) y después de haber fracasado en una maniobra desesperada para recuperar el control de la situación a través de un golpe de Estado frustrado" (Carcedo, 1999:273).

Fueron, en definitiva, dos años largos en los que Portugal vivió una etapa caracterizada por la inestabilidad y la agitación militar (Carcedo, 1999). La Constitución portuguesa, que entró en vigor el 25 de abril de 1976, puso fin a esta época convulsa.

3. LA LEY DE PRENSA DE 1966 Y LA APERTURA INFORMATIVA EN ESPAÑA

Durante toda la dictadura, la prensa jugó un papel crucial dentro del gobierno franquista. No en vano, tal y como apunta Sinova (1989:15), una de las primeras medidas del ejército sublevado fue controlar los medios de comunicación que existían en las zonas que iban controlando conforme iba avanzando la Guerra Civil.

Pero los sublevados no se conformaron con el control de periódicos y radio, sino que incluso antes de que terminara el conflicto bélico promulgaron en 1938 una ley de prensa que, aunque fue concebida como algo transitorio, estuvo en vigor hasta 1966. Su principal promotor fue Ramón Serrano Súñer, en aquella fecha ministro de la Gobernación, por lo que esta norma también fue conocida como Ley Serrano Súñer.

En dicha ley se recogía la concepción que el franquismo tenía de la profesión periodística. "El nacional-sindicalismo postula un periodismo técnico y políticamente al servicio absoluto de la Patria, de tal modo que el periodismo no será ni un negocio económico ni un arma política contra el Estado. Por el contrario, el periódico y el periodista servirán al Estado" (Sinova, 1989:17).

Según señala Sinova (1989), la prensa era concebida como un medio propagandístico, siendo una de sus funciones principales la de animar a los combatientes. Una vez terminada la guerra, el papel de los medios continuó sometido a las ataduras franquistas. Los periodistas eran considerados un eslabón más al servicio del poder político, llegando a tener prohibido trabajar para medios extranjeros.

Los medios de comunicación, por lo tanto, eran concebidos como "instituciones de carácter nacional y su utilización estaba al servicio del poder político (...) Trabajar para un periódico de otro país equivaldría a servir a una potencia extranjera" (Sinova, 1989:26). En esta línea, la información proveniente de otros países estaba totalmente prohibida, y solo la agencia EFE podía encargarse de ella.

No obstante, los países afines al régimen intervenían en la forma de trabajar de los medios de comunicación españoles, especialmente en el transcurso de la Segunda Guerra Mundial. "Me parece significativa la presión que ejercen en estos años sobre la prensa española las potencias del Eje a través de sus embajadas (...) En la sugerencia se consignan

no solo la fecha en que el diario debe resaltar las efemérides, sino los medios y el lugar" (Delibes, 1985:24-25).

La base de la ley se encontraba en su primer artículo: "Incumbe al Estado la organización, vigilancia y control de la institución nacional de la Prensa periódica" (Sinova, 1989:39). Este férreo control de la información se sostenía fundamentalmente sobre dos pilares: la censura previa y las consignas.

"La práctica de la censura previa estuvo sometida a criterios arbitrarios, ocasionales, particulares. A falta de unas normas objetivas, los censores tachaban o imponían todo aquello que el poder jerarquizado ordenaba en cada momento, siguiendo a su vez las instrucciones emanadas de arriba o su propio instinto político" (Sinova, 1989:123).

Una forma arbitraria de aplicar la censura que dejaba todo el poder en mano de los censores, lo que dio lugar a decisiones caprichosas. Sinova (1989:128) señala como ejemplo la prohibición de publicar una información en un determinado periódico cuando para otros era obligatorio incluir ese artículo.

Por otro lado, las consignas eran "órdenes del poder político dictadas todos los días a los periódicos sobre los aspectos más variados de su labor" (Sinova, 1989:161). Señala Delibes (1985:16), por aquel entonces redactor de *El Norte*, que estas "no solamente sugerían el tema y los términos en que debería ser tratado, sino que se aventuraban a señalar la mejor manera de destacarlo". En la práctica, el sistema de consignas suponía la forma más extrema de llevar a cabo el control sobre la información, ya que en la mayoría de los casos su inserción era obligatoria.

Para Delibes (1985:6), "la prensa española de los años 40 fue convirtiéndose en el más eficaz instrumento propagandístico del nuevo Estado". El propio escritor recuerda como, el 4 de noviembre de 1941, el adjetivo 'independiente' desapareció de la cabecera de *El Norte de Castilla* (Delibes, 1985:7).

El éxito de este control informativo residía, especialmente, en el desconocimiento del mismo por parte de los lectores. "Los periodistas debían obedecer sin titubeos y mostrarse además contentos. La manipulación de la Prensa no podía ser perfecta si a los

incautos lectores les alcanzaba la sospecha de que todo lo que leían sus ojos estaba ordenado, o había sido autorizado, por el poder político" (Sinova, 1989:162). En esta línea, Delibes (1985:8) asegura que "había que escribir al dictado pero aparentando que era espontáneo, de que lo escrito le salía al periodista del corazón".

Pero la legislación no solo se reducía a ordenar lo que se debía publicar, sino que, posteriormente, las autoridades controlaban que se cumplieran sus dictados. "El acatamiento a estas órdenes, consignas, orientaciones, ruegos, era luego escrupulosamente vigilado por la Vicesecretaría y provocaban, cuando se incumplían, una serie de apercibimientos, amenazas o sanciones" (Delibes, 1985:26).

Aunque la ley fue motivo de controversia desde su implantación, fue a finales de los años 50 cuando las críticas aumentaron, hasta tal punto de extenderse por prácticamente todo el panorama comunicativo español. Fue en este momento cuando se decidió que era el momento de revisar la legislación. (Martín de la Guardia, 2008)

El proceso fue, no obstante, lento. Franco hizo pública su intención de modificar la ley el 3 de junio de 1961, pero el proyecto no llegó a la Comisión de Información y Turismo de las Cortes hasta el 17 de enero de 1966. Finalmente, la nueva Ley de Prensa e Imprenta entró en vigor el 9 de abril de 1966, tal y como apunta Martín de la Guardia (2008).

Esta nueva normativa fue también conocida como Ley Fraga; nombre que se le atribuye por el ministro Manuel Fraga Iribarne, bajo cuyo mandato se aprobó el texto legal. Barrera (1995) destaca que la ley fue una de las apuestas fuertes del ministro.

Entre los aspectos más destacados, la nueva ley eliminaba tanto la censura previa como las consignas. No obstante, Barrera (1995) señala la introducción de la consulta voluntaria; mecanismo mediante el cual los directores de los periódicos, en caso de duda, podían consultar al Ministerio sobre la conveniencia de publicar o no una determinada información. Un moderado aperturismo informativo que, contrariamente a lo que proclamaba el artículo 1 del texto legal, estaba muy limitado:

"El derecho a la libertad de expresión de las ideas reconocido a los españoles en el artículo 12 de su Fuero se ejercerá cuando aquellas se difundan a través de impresos,

conforme a lo dispuesto en dicho Fuero y en la presente Ley" (Martín de la Guardia, 2008:64).

El artículo 2 de la Ley de Prensa e Imprenta de 1966 fue, como señala Barrera (1995:97) el más controvertido al generar una gran inseguridad en los periodistas, que no sabían si infringían o no la ley debido a la ambigüedad con que había sido redactado. Dicho artículo recogía las limitaciones que el gobierno franquista establecía a la información:

"La libertad de expresión y el derecho a la difusión de informaciones, reconocidos en el artículo primero, no tendrán más limitaciones que las impuestas por las leyes. Son limitaciones: el respeto a la verdad y a la moral; el acatamiento a la Ley de Principios del Movimiento Nacional y demás Leyes Fundamentales; las exigencias de la defensa nacional, de la seguridad del Estado y del mantenimiento del orden público interior y la paz exterior; el debido respeto a las Instituciones y a las personas en la crítica de la acción política y administrativa; la independencia de los Tribunales, y la salvaguardia de la intimidad y del honor personal y familiar" (Martín de la Guardia, 2016:404).

Con respecto a la información internacional, las limitaciones seguían estando presentes a la hora de contar lo que sucedía en el resto de países. "El 1 de septiembre de 1966, una orden ministerial otorgaba el monopolio informativo de las noticias de índole internacional a la agencia EFE" (Martín de la Guardia, 2008:71).

Tras la aprobación de esta ley, los periodistas españoles no tardaron en mostrar sus reacciones. Uno de los más críticos fue Delibes, que opinaba lo siguiente acerca de la nueva legislación que regía a la prensa:

"Ya el hecho de que una Ley que pretende traer la libertad nazca bajo la prohibición de comentarla no deja de ser expresivo (...). El capítulo de cosas tabú –intocables– y el de sanciones ya dan pie para pensar que nuestra libertad no irá más allá de poder decir amén o de poder no decirlo" (Martín de la Guardia, 2008:213).

El escritor vallisoletano fue uno de los más activos a la hora de mostrar su opinión acerca del supuesto aperturismo informativo en España. Una muestra de ello es el siguiente texto publicado por Delibes en *El Norte de Castilla* el 5 de marzo de 1968:

"La prensa sigue en España sin poder cumplir su misión. Continúa incapacitada para facilitar el diálogo. Antes de la ley, a los periodistas no nos dejaban preguntar; después de la ley, los periodistas podemos preguntar, es cierto, pero no se nos contesta. En ambos casos el diálogo se va a paseo (...). O sea, que la libertad, en este caso, progresa para atrás como los cangrejos" (Martín de la Guardia y Almuiña, 2006:475).

Manuel Fraga abandonó el Ministerio de Información y Turismo en 1969, siendo sustituido por Alfredo Sánchez Bella. En su toma de posesión, el nuevo ministro aseguró que continuaría con la labor de su predecesor; aunque, en la práctica, Sánchez Bella se mostró más dialogante que Fraga (Barrera, 1995).

Tras Fernando de Liñán, la cartera de Información y Turismo pasó a manos de Pío Cabanillas; cuya gestión se caracterizó, según Barrera (1995) por un espíritu aperturista que estaba en sintonía con el nuevo gobierno formado por Arias Navarro.

Esta tolerancia fue lo que le costó a Cabanillas las primeras críticas y, a la postre, la destitución como ministro. En este clima, la revolución portuguesa supuso un nuevo reto en su labor ministerial. "En el mes de abril de 1974 se produjeron ya algunas reacciones críticas contra la política informativa de Cabanillas (...) Días después tuvo lugar la revolución de los claveles en Portugal, que acabó con su régimen dictatorial. La generalidad de la prensa española no vinculada al Movimiento aplaudió los acontecimientos del país vecino, con el consiguiente disgusto de Franco" (Barrera, 1995:155).

Tras su destitución, ya en octubre de 1974, León Herrera fue escogido como su sustituto; siendo el último ministro de Información y Turismo del régimen franquista y ocupando el cargo hasta diciembre de 1975, un mes después de la muerte de Franco.

4. EL NORTE DE CASTILLA DURANTE LOS ÚLTIMOS AÑOS DEL FRANQUISMO

Aunque existe una cierta controversia¹ en torno a cuál es la fecha exacta de su nacimiento, el primer número de *El Norte de Castilla* ve la luz el 17 de octubre de 1856 (Almuiña, 1994). El diario castellano y leonés es fruto de la unión de dos periódicos: *El Avisador* y *El Correo de Castilla*.

Como apuntan Martín de la Guardia y Almuiña (2006), *El Avisador* fue fundado en 1854 por el farmacéutico Mariano Pérez Mínguez y el médico Pascual Pastor. Sin embargo, pronto tuvo que hacer frente a un competidor. *El Correo de Castilla. Revista de Agricultura, Industria y Comercio* apareció el 10 de abril de 1856. Sus fundadores, Sabino Herrero Olea y José Francés de Alaiza, cuentan con una red de contactos que hacen que su nuevo proyecto pronto tenga éxito (Martín de la Guardia y Almuiña, 2006:8).

Finalmente, ambas publicaciones deciden fusionarse. Así nace *El Norte de Castilla*, que en un primer momento cuenta con Sabino Herrero como primer director y Pérez Mínguez y Pascual Pastor como copropietarios (Martín de la Guardia y Almuiña, 2006). Todo ello sucede en un contexto político y económico favorable para los intereses de la sociedad castellano y leonesa (Almuiña, 1994:11).

Convertido en diario en diciembre de 1856, *El Norte de Castilla* ostenta actualmente el título de decano de la prensa diaria en España. La desaparición de *El Diario de Barcelona* y el hecho de que *El Faro de Vigo*, aunque de creación anterior, no adopte la periodicidad diaria hasta dos décadas después hacen que *El Norte* sea el diario español más antiguo (Almuiña y Martín de la Guardia, 2006:133).

Con la llegada del franquismo y la imposición de la censura y las consignas, "*El Norte de Castilla*, después de las injerencias oficiales en los cuadros directivos, trató, antes que otra cosa, de salvar el periódico de la incautación y soslayar a toda costa cualquier conflicto con las autoridades de prensa" (García Domínguez, 2016:183).

¹ "El primer número de *El Norte de Castilla* sale al encuentro de las manos de los vallisoletanos el viernes, 17 de octubre de 1856. (...) Por lo tanto, en rigor, *El Norte de Castilla* no 'aparece' en 1854, como tradicionalmente viene figurando en su cabecera; sin embargo, tampoco el dato en rigor es falso, puesto que ciertamente podemos considerar que el periódico se 'funda' dos años antes, esto es, en 1854" (Almuiña, 1994:10).

Ocho años antes de la aprobación de la Ley de Prensa e Imprenta de 1966, Miguel Delibes es nombrado director interino de *El Norte de Castilla*, cargo que ejerce de forma oficial a partir de 1961. Con él al frente, el diario castellano y leonés entra en una nueva época en la que no faltaron los enfrentamientos con el gobierno franquista.

"Fueron tres años de auténtica agitación periodística, como recordaba el mismo escritor (...). En efecto, debido a su empeño por recuperar las esencias liberales y castellanistas del periódico (...) la hostilidad del gobierno no se hizo esperar (...). Delibes, sin embargo, no se arredró, y fortalecido sin duda por su prestigio nacional como escritor, siguió denunciando desde el periódico la paulatina ruina de las tierras de Castilla" (Berzal de la Rosa, 2016:204).

Como apunta Berzal de la Rosa (2016), la intención de Delibes pasó en todo momento por restablecer una línea editorial liberal y defensora de la tradición castellanista, lo que le trajo más de un enfrentamiento directo con la Delegación Nacional de Prensa. En concreto, "uno de los proyectos más ambiciosos y atrevidos del nuevo director será la edición de un suplemento semanal de diez páginas, que con el significativo título de 'El caballo de Troya', se convertirá pronto en una tribuna de pensamiento crítico dentro del monolítico y unicolor panorama del periodismo español del momento. Fue, sin duda, un reto a la oficialidad y a la censura de prensa" (García Domínguez, 2016:189).

A pesar de sus hostilidades con las autoridades franquistas, *El Norte de Castilla* experimenta un notable crecimiento con Delibes como director. "Los dos rivales, *Diario Regional* y *Libertad*, a pesar de contar con las bendiciones del régimen y otros poderes y pese, teóricamente, a remar a favor de la corriente, lo cierto es que sus tiradas son cada vez más reducidas. Mientras *El Norte de Castilla* en esta década pasa de los 12.000 a los 20.000 ejemplares, lo cual supone un aumento espectacular" (Almuiña, 1994:25).

Los efectos de la aprobación de la Ley de Prensa e Imprenta de 1966, con su eliminación de la censura previa y las consignas, pronto se manifestaron en *El Norte de Castilla*, que en ocasiones llegó a publicar determinados contenidos alejados de las directrices franquistas. "A pesar de todas las cautelas introducidas por la Ley de Prensa de 1966, la apertura informativa se reflejó en la relativa tolerancia con que aparecieron noticias y comentarios sobre comportamientos sociales poco edificantes según los criterios

del Régimen, especialmente sobre la oposición al franquismo" (Martín de la Guardia y Almuiña, 2006: 466).

Tras la renuncia de Delibes, los encargados de ejercer la dirección de *El Norte de Castilla* fueron Félix Antonio González y Ángel de Pablos Chapado. Dos hombres moderados y considerados por las autoridades franquistas afines a los principios del Movimiento Nacional; como apuntan González Martínez, Berrocal Gonzalo, Martín de la Guardia y Pérez Sánchez (2016).

El primero de ellos, como explica García Domínguez (2016:193), fue impuesto por las autoridades franquistas para destituir a Delibes. Pero el escritor, que seguía teniendo gran influencia en el rotativo (Berzal de la Rosa, 2016), presionó a la directiva; y en 1967 De Pablos fue elegido director de *El Norte de Castilla*.

Como señala Berzal de la Rosa (2016:226), "entre las primeras medidas emprendidas por De Pablos figura la recuperación de secciones iniciadas años atrás por el propio Delibes (...) lo cierto es que la influencia de Delibes seguía siendo determinante en la línea editorial, lo cual despertaba recelos en Madrid."

Un buen ejemplo de la continuidad de esa línea editorial liberal fue la postura que *El Norte de Castilla* adoptó durante los últimos años de vida de Franco, período caracterizado por el aumento de actividades organizadas por la oposición clandestina en Valladolid.

"En este contexto de agitación política y social, factores como la propia tradición liberal de *El Norte de Castilla*, su postura favorable a una reforma democrática moderada y la presencia, entre sus redactores, de periodistas muy identificados con las demandas rupturistas de determinadas organizaciones antifranquistas explican que el periódico se erigiera, en ocasiones, en altavoz escrito de la conflictividad social, cuando no en vehículo privilegiado de demandas sociales tendentes a la construcción de un sistema democrático" (Berzal de la Rosa, 2016:209).

El elegido para sustituir a De Pablos al frente del rotativo castellanoleonés es Fernando Altés Bustelo, que vive desde ese puesto una época de cambios significativos. "Desde 1974 hasta 1992, la dirección de Altés dejó para la historia de *El Norte de Castilla*

portadas, noticias, editoriales, colaboraciones... que reflejaron los cambios que se produjeron tanto a nivel regional como a nivel nacional e internacional" (Martín Jiménez, 2016:237).

Siguiendo la línea de Delibes, Altés se caracterizó por una actitud abierta que se tradujo en transformaciones tecnológicas significativas (Martín Jiménez, 2016:238). En concreto, el nuevo director de *El Norte* cambió el diseño del mismo añadiendo filetes y corondeles para separar las informaciones, dotando a la presentación de las páginas de un mayor cuidado (Martín Jiménez, 2016:238).

Hasta tal punto llegaba la preocupación de Fernando Altés que esto dio lugar a una de las anécdotas más mencionadas cuando se habla de su etapa como director de *El Norte de Castilla*: "la presencia de fotografías de gatos en las páginas de opinión. Esta curiosidad llegó a convertirse en un misterio para muchos que creyeron ver en la inclusión de imágenes de gatos entre los artículos de opinión un mensaje en clave que encerraba algún contenido de tipo político o ideológico. Sin embargo, más allá de las especulaciones, lo cierto es que la presencia de esos (...) se debía únicamente a un recurso que Altés tomó la decisión de usar con el fin de poder ajustar a la perfección la maquetación de la sección de opinión en la que no se podía jugar, como en otras secciones, con publicidad o con otro tipo de imágenes que podrían tergiversar el contenido de los textos opinativos" (Martín Jiménez, 2016:238).

Es en este contexto donde tiene lugar la revolución portuguesa, cuyos hechos despertaron el interés del rotativo castellano y leonés desde el primer momento. "Los periódicos se han acostumbrado a olvidar a Portugal, un país que parece condenado a morir en una marcha atrás hacia el futuro; por eso sorprende tanto la noticia de que el Gobierno de Caetano, colaborador íntimo de Salazar, ha sido derrotado rápidamente por un grupo de oficiales portugueses y sin apenas derramamiento de sangre" (Martín de la Guardia y Almuiña, 2006:496).

5. RESULTADOS DEL TRABAJO DE CAMPO

Para realizar el siguiente estudio, se han tomado como referencia los ejemplares de *El Norte de Castilla* que se encuentran dentro del marco temporal establecido previamente. Lo primero que es importante tener en cuenta es que, aunque el rotativo castellano y leonés tenía una periodicidad diaria, los lunes no se publicaba ningún ejemplar.

En total, han sido 40 los números analizados, ascendiendo la cantidad de piezas a 110 referencias a la situación en Portugal. Se han descartado únicamente 2 que, por su contenido, resultaban irrelevantes para este análisis. En concreto, los ejemplares desechados contenían tres piezas que hacían referencia a un coloquio hispano-portugués que no tenía nada que ver con el contexto de la revolución.

De todos esos números, resulta interesante ver cómo se reparten a lo largo del período marcado para el estudio, pues eso permite establecer hasta qué punto *El Norte de Castilla* seguía con interés la actualidad del país vecino o simplemente informa de ella en el momento puntual de la sublevación militar del 25 de abril.

Al estudiar este aspecto, recogido en el gráfico 1, resulta curioso que sea precisamente el mes de abril el que menos ejemplares relevantes para el estudio tiene. Mientras que del 16 al 31 de marzo de 1974 aparecen 11 ejemplares, durante todo el mes siguiente solo 8 recogen alguna referencia a los hechos. No obstante, es mayo el mes que más números incluye, con 21; cifra que resulta aún más curiosa si se tiene en cuenta que solo se ha estudiado hasta el día 25.

La misma tendencia que se aprecia en los ejemplares aparece también cuando se analiza el número de piezas que hay por mes; aunque con pequeños matices. Los ejemplares de marzo contienen un total de 24 piezas, mientras que los de abril, siendo menos, incluyen 30.

Esta cifra, superior a la del mes anterior, se debe en buena medida a que, tras el 25 de abril, *El Norte de Castilla* se volcó informativamente hablando para dar la mejor cobertura posible a lo que estaba sucediendo en Portugal. Es en este mes donde aparece el pico más alto de apariciones, con nueve piezas en un mismo ejemplar.

Este número, contrariamente a lo que a priori se pueda pensar, no pertenece al día 26 sino al 27 de abril; tesitura que puede entenderse al tener en cuenta que las informaciones no llegaban de una manera tan rápida como lo hacen hoy en día. Finalmente, y en consonancia con lo sucedido al analizar los ejemplares, el mes de mayo es el que más piezas incluye, con un total de 56.



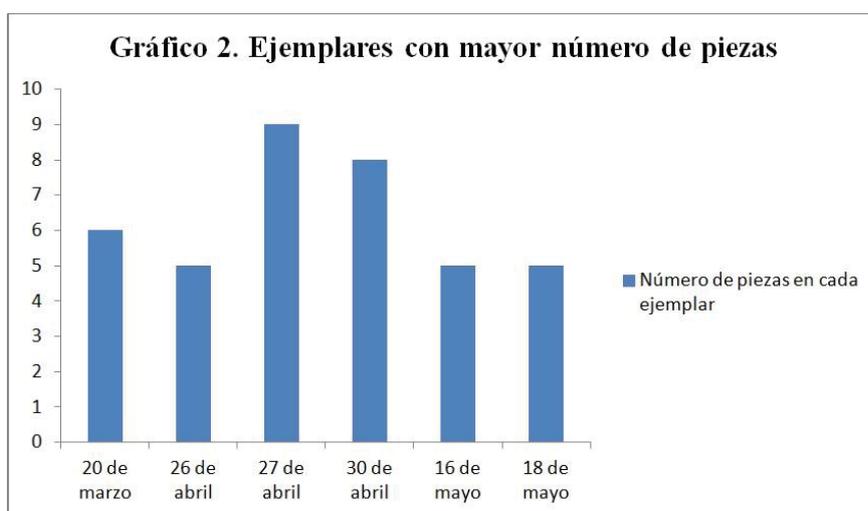
Fuente: Elaboración propia

Como puede observarse en el gráfico, *El Norte de Castilla* mantiene una progresión más o menos estable a la hora de publicar contenidos con referencias a la revolución portuguesa. No obstante, es evidente que existen varios picos en los que aparecen más piezas que en días anteriores o posteriores.

La explicación a por qué sucede esto es lógica: según se van desarrollando los acontecimientos, con momentos que generan más expectación, el interés del diario castellano y leonés aumenta. Concretamente, esta situación puede observarse en los siguientes ejemplares, y aparece recogida en el gráfico 2:

- 20 de marzo de 1974, tras el levantamiento fallido de Caldas de Rainha (16 de marzo): 6 piezas.
- 26 de abril de 1974, un día después del golpe de Estado: 5 piezas.
- 27 de abril de 1974, dos días después del levantamiento militar: 9 piezas.

- 30 de abril de 1974, un día antes del primer Día del Trabajador en democracia en 48 años: 8 piezas. Coincide también con las primeras llegadas de los exiliados políticos.
- 16 de mayo de 1974, un día después de la toma de posesión de los miembros del Gobierno provisional: 5 piezas.
- 18 de mayo de 1974, coincidiendo con el comienzo de las negociaciones entre Portugal y las colonias para su independencia: 5 piezas.



Fuente: Elaboración propia

Por lo tanto, es posible afirmar que *El Norte de Castilla* mostró un gran interés en todo lo que sucedía en Portugal durante el final de la dictadura salazarista y los primeros pasos hacia la democracia.

No solo se limitó a informar de aquellos momentos puntuales en los que la tensión y la sorpresa eran mayores, sino que continuó dando cobertura a los acontecimientos una vez que el país parecía ir encauzando su futuro.

Como ejemplo, *El Norte* prestó gran atención a todo el proceso de independencia de las colonias portuguesas. Una situación que también interesaba a los gobernantes españoles, que en 1974 todavía mantenía la soberanía sobre los territorios del conocido como Sahara español.

En esta misma línea, un elemento que permite medir de forma efectiva la importancia que los acontecimientos tenían para el diario es la presencia o no de piezas en

las portadas. Los resultados obtenidos en este campo del análisis ratifican lo que se ha venido exponiendo previamente: *El Norte de Castilla* consideraba relevantes las informaciones que llegaban desde Portugal.

Del total de 40 ejemplares, solo en 7 de ellos no aparece ninguna mención en portada; lo que deja un 82,5% de ocasiones en las que aparece, al menos, una pieza en la primera plana. Este porcentaje disminuye hasta el 42,73% cuando se trata de las piezas; ya que solo 47 de 110 tienen un espacio reservado en la portada, como puede observarse en el gráfico 3.



Fuente: Elaboración propia

Al analizar este aspecto, se repite también la tendencia anterior: los acontecimientos más importantes marcan la diferencia y determinan que haya más o menos referencias en las primeras planas. Así, durante el mes de marzo aparecen 8 portadas, 5 en abril y 20 en mayo.

No obstante, el estudio individual de las piezas que aparecen en la primera plana confirma que existe la misma diferencia que ya había sido identificada en el número global de referencias: durante el mes de abril, son más las piezas que aparecen en portada (12) que en marzo (9). Sin embargo, el número más alto sigue apareciendo en el mes de mayo (26).

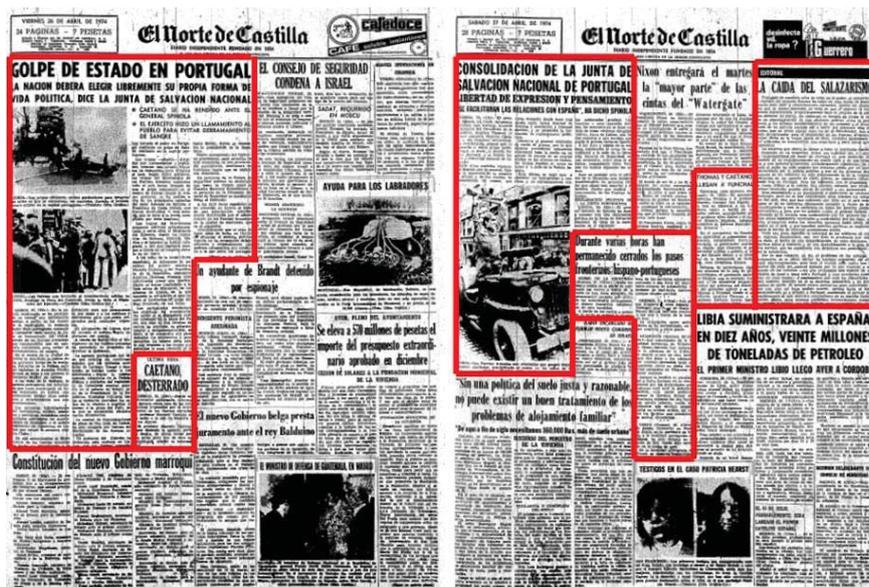


Imagen 1. Piezas en las portadas del 26 de abril de 1974 (izda.) y del 27 de abril de 1974 (dcha.). Elaboración propia a partir de los ejemplares de *El Norte de Castilla*

De todo el período estudiado, merece la pena detenerse a analizar brevemente las portadas del 26 y el 27 de abril. La primera de ella recoge los primeros momentos tras el golpe de estado del 25 de abril, y en ella destaca la presencia de dos fotografías que muestran, respectivamente, los tanques en las calles de Lisboa y el sitio a la plaza de Comercio.

Además, la noticia sobre el levantamiento militar destaca en un primer vistazo como la más relevante de la portada, ocupando cuatro columnas en la parte superior izquierda de la primera plana.

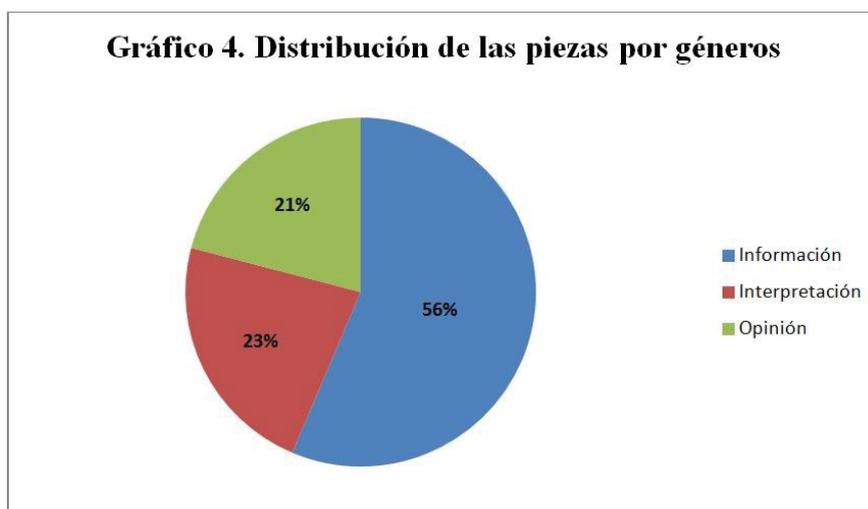
Con respecto a la del 27 de abril, su relevancia radica en las cuatro piezas que incluye; entre ellas, el editorial en el que *El Norte* expone su opinión acerca de la revolución. Al igual que ocurría en la anterior, destaca la fotografía que acompaña a la noticia principal, en la que se ve a un soldado subido a un coche que circula por una calle de la capital portuguesa.

Pero el interés del decano de la prensa española no se quedó solo en las primeras planas, sino que la distribución que da a las diferentes piezas dentro de los ejemplares ratifica la relevancia de los acontecimientos.

Siguiendo los principios del diseño periodístico, y dejando a un lado la relevancia intrínseca que tienen tanto las portadas como las contraportadas, las páginas impares cuentan con mayor importancia que las pares dentro de la maquetación del periódico; una circunstancia ligada al llamado camino natural de lectura.²

En concreto, las piezas analizadas se distribuyen de la siguiente manera: 47 aparecen en portada; 41, en páginas impares; 16, en páginas pares; y 6, en la contraportada. En total, un 85,5% de las referencias a los sucesos portugueses aparecen en las páginas más relevantes del periódico; afianzando la idea de que, para *El Norte de Castilla*, lo que ocurría en Portugal era importante.

El gráfico 4 refleja la naturaleza de las piezas publicadas por el rotativo castellano y leonés, dentro de las cuales predomina la información con 62 piezas de 110. Destacan también las 25 piezas interpretativas, entre las que sobresalen de manera especial las crónicas de Manuel Leguineche; que desde Lisboa informa de manera periódica, y cuando los acontecimientos así lo requieren, de lo que sucedía. El resto de piezas (23) se engloban dentro de los géneros opinativos; número considerable, más teniendo en cuenta que, aunque la censura previa había desaparecido, aún estaba vigente un férreo control sobre la prensa.



Fuente: Elaboración propia

² Para los lectores de países occidentales, el camino natural de lectura va de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo. "La página se diseña en función de esta mecánica dividiéndola en cuatro partes, donde la parte superior es más importante que la inferior y la izquierda prima sobre la derecha" (Martínez-Fresneda, 2008:10).

Por meses, y siguiendo con la tónica general que recoge el gráfico, las piezas informativas predominan a lo largo del período analizado. Además, el número de apariciones va aumentando en consonancia con los hechos que se van sucediendo. De esta forma, en marzo aparecen 11 géneros informativos; en abril, 18; y en mayo el número asciende hasta 33.

En cuanto a las menciones que se pueden englobar dentro del género interpretativo, durante el mes de marzo aparecen 8; en abril, 7; y en mayo, 10; con lo que se puede establecer que existe una cierta estabilidad en el empleo de esta tipología de piezas. Por último, la opinión experimenta un salto reseñable durante el mes de mayo, cuando comienzan a llegar los primeros exiliados políticos y se constituye el Gobierno provisional. En marzo, son 5 las piezas de opinión que se encuentran en los ejemplares analizados; misma cifra que en abril. Sin embargo, los números estudiados en el último mes recogen un total de 13 piezas opinativas.

Por último, antes de pasar a un análisis más pormenorizado de cada uno de los géneros, resulta interesante estudiar el uso que *El Norte de Castilla* hizo de las fotografías. Dentro de este análisis se han descartado las imágenes de gatos de las páginas de opinión ya que, como aparece recogido en el marco teórico³, era un recurso utilizado por Altés para cuadrar la maquetación de la página y no aporta nada relevante al contenido de las piezas que en ella aparecen.

Teniendo en cuenta esta consideración, solo 24 de las 110 piezas analizadas incluyen alguna fotografía (un 21,8%). Como se ha venido apreciando a lo largo del presente capítulo, el desarrollo de los acontecimientos influye de forma determinante en la tipología y los recursos empleados por *El Norte* para narrar la revolución portuguesa. Así, durante los ejemplares de marzo solo aparecen dos fotos; mientras que los números de abril y mayo incluyen 11 fotografías en cada mes.

Destaca de manera especial el último ejemplar estudiado, correspondiente al 25 de mayo de 1974. En esta portada aparecen dos fotografías que, por su forma de ser presentadas –sin el acompañamiento de ningún texto, solo con un pie de foto explicativo–,

³ Consultar el capítulo 4 del presente trabajo, *El Norte de Castilla durante los últimos años del franquismo*.

podrían identificarse como sendas fotonoticias; una tipología que no era muy utilizada en esta época.



Imagen 2. Portada del 25 de mayo de 1974, en la que pueden apreciarse las dos fotonoticias. Elaboración propia a partir del ejemplar de *El Norte de Castilla*

En cuanto a la autoría de las fotografías, 16 de las 24 aparecen firmadas por *Cifra Gráfica*; sección que, dentro de la agencia *EFE*, se dedicaba a los elementos gráficos. Otras 5 fotografías aparecen también bajo la autoría de esta agencia, aunque en la firma se incluye también a la agencia *United Press International (UPI)*. Por último, un total de 8 fotos aparecen sin mención alguna de la autoría; aunque, al aparecer en las crónicas de Manuel Leguineche, puede suponerse que las mismas fueron tomadas por el propio periodista.

Géneros informativos

En primer lugar, y sin tener en cuenta las portadas, resulta interesante estudiar en qué secciones aparecen las piezas informativas. Las 24 piezas que aparecen en las páginas interiores de los ejemplares analizados se distribuyen de la siguiente manera: 11 en *Exterior*, 8 en *Últimas noticias*, 1 en *Opinión* y otra en *Vida Local*.

Además, 3 de ellas no están englobadas en ninguna sección especial, sino que ocupan toda la página en lo que se podrían considerar piezas especiales. En concreto, estas

son un resumen del libro publicado por el general Spínola, *Portugal y el futuro*, cedido por el semanario portugués *Expresso* y que *El Norte* reproduce en sus páginas.

En esta línea, el rotativo castellano y leonés destaca por publicar contenidos que buscan explicar en profundidad lo que sucede en Portugal. Tras el intento fallido de Caldas de Rainha (16 de marzo de 1974), el ejemplar del 20 de marzo incluye una entrevista de Manuel Leguineche con el general Spínola, impulsor del levantamiento, en el que explica los detalles de la sublevación y las ideas que expone en su libro.

Una situación que volvió a repetirse tras el 25 de abril. Dos días más tarde, *El Norte de Castilla* incluía en sus páginas una entrevista realizada por el propio Leguineche a un joven oficial de la Escuela Práctica de Caballería que había participado en el golpe de estado y que explicaba todos los detalles sobre la preparación y el desarrollo del levantamiento que puso fin a 48 años de dictadura en Portugal.

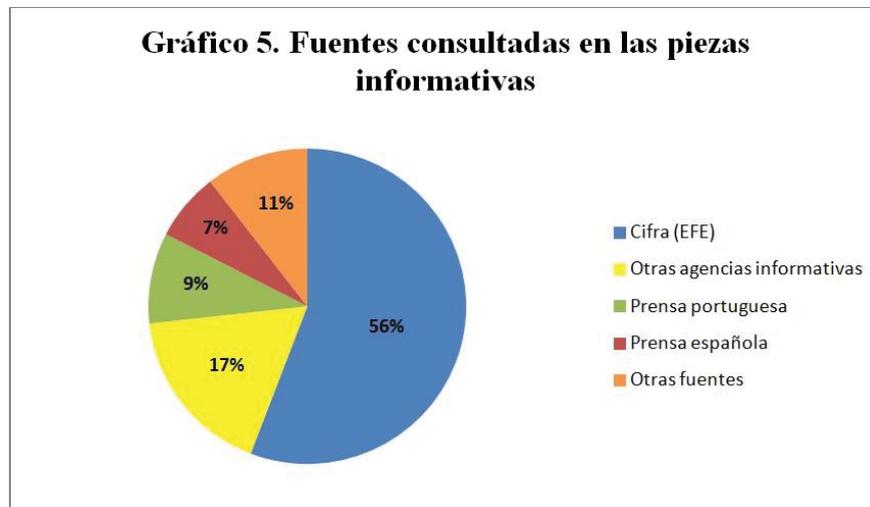
No obstante, la pieza que más predomina dentro de la información es la noticia, con 50 apariciones a lo largo del período estudiado. Le siguen las entrevistas de carácter informativos (7), los resúmenes mencionados anteriormente (3) y las fotonoticias (2).

En una línea general, en ninguna de las piezas analizadas se encuentra sesgo alguno, lo que permite confirmar la posición neutral que *El Norte* mantuvo con respecto a los hechos. Lo que sí aparece de una manera más repetida, aunque tampoco es un recurso demasiado recurrente, son las menciones a España.

Durante el mes de marzo, solo una pieza incluye algún tipo de referencia a la situación española. En abril, son 6 las menciones que aparecen, mientras que en mayo son 5. En la mayoría de los casos en los que se hace referencia a España o a sus dirigentes, estos aparecen como uno de los protagonistas de la información. Un ejemplo sería el siguiente titular, extraído del número del 16 de mayo de 1974 (un día después de la constitución del Gobierno provisional): *Felicitación del Jefe del Estado al general Spínola*.

En cuanto al análisis de las fuentes utilizadas, reflejadas en el gráfico 5, es importante tener en cuenta que la proveedora principal de las noticias que sucedían fuera de España era la agencia *EFE*, que firmaba sus teletipos internacionales bajo el nombre de *Cifra*. No obstante, aparecen dos excepciones en lo que se refiere a agencias informativas.

Francia Press y *Reuters* sí que firman algunos de los teletipos que aparecen en *El Norte*, mientras que el resto de agencias aparecen citadas dentro del cuerpo de la pieza.



Fuente: Elaboración propia

Como puede observarse en el gráfico superior, las fuentes mencionadas pueden agruparse en las siguientes categorías, teniendo en cuenta que una misma pieza puede contar con dos o más fuentes:

- *Cifra* (perteneciente a la agencia *EFE*): 48 menciones.
- Otras agencias informativas (15): *Reuters* (5), *Agência de Notícias e Informação - ANI* (5), *United Press International - UPI* (3), *Europa Press* (1) y *Lusitânia* (1).
- Prensa portuguesa (8): *Expresso* (5), *Diario Popular* (1), *República* (1) y sin identificar (1).
- Prensa española (6): *Arriba* (1), *Ya* (1), *ABC* (1), *Informaciones* (1), *El Alcázar* (1) y *Pueblo* (1).
- Otras fuentes (9): *Miller Guerra* (3), sin identificar (2), *L'Espresso* –diario italiano– (2), *Correo* –diario peruano– (1) y *Spínola* (1).

En el caso de los protagonistas más recurrentes dentro de las piezas informativas, sucede lo mismo que con las fuentes: en algunos casos, una misma pieza puede tener más de un protagonista claro. Además, el transcurso de los meses hace que *El Norte* cambie su foco de un asunto a otro. Por meses, los ejes informativos en los ejemplares analizados son los siguientes:

| TABLA I. PROTAGONISTAS DE LAS PIEZAS DE INFORMACIÓN | |
|---|--|
| Marzo | Cuatro apariciones: el libro <i>Portugal y el futuro</i> , del general Spínola |
| | Tres apariciones: el general Spínola |
| | Una aparición: el gobierno salazarista, Marcelo Caetano, el ejército portugués, la prensa portuguesa, la actualidad del país y Antonio Tierno Bagulho (un contraalmirante destituido tras la intentona de Caldas) |
| Abril | Tres apariciones: el general Spínola y la Junta de Salvación Nacional |
| | Dos apariciones: los militares sublevados el 25 de abril, Marcelo Caetano, las relaciones diplomáticas entre España y Portugal y las colonias |
| | Una aparición: Silva Pinto (ministro de Corporaciones y Seguridad Social de Portugal), Mario Soares, Helena Neves y Felipo Figueirido (periodistas detenidos), Américo Thomas, la prensa española, el ambiente universitario y Alvaro Cunhal |
| Mayo | Nueve apariciones: las colonias |
| | Seis apariciones: Mario Soares |
| | Cinco apariciones: el general Spínola |
| | Tres apariciones: Miller Guerra, el Gobierno provisional y la Junta de Salvación Nacional |
| | Dos apariciones: Portugal y su actualidad |
| | Una aparición: los partidos políticos portugueses, un cardenal español, Carlos Soares Fabião (delegado de la Junta en Guinea), España, Alvaro Cunhal, un preso cubano, Costa Gomes (miembro de la Junta), Acción Nacional Popular (partido político extinto), los cristianos progresistas, Franco, Américo Thomas y Marcelo Caetano |

Fuente: Elaboración propia

Géneros interpretativos

En lo referente a estos géneros, las piezas que pueden englobarse dentro de ellos se distribuyen, dentro de las páginas interiores del rotativo, en las siguientes secciones: *Últimas Noticias* (6), *Opinión* (5), *Exterior* (4) y una sin sección.

En esta tipología de piezas resaltan de manera predominante las crónicas de Manuel Leguineche, periodista encargado de narrar desde Portugal todo lo que estaba ocurriendo. 23 son las piezas de este tipo, por apenas dos reportajes.

Las crónicas de Leguineche destacan por la sencillez con la que están escritas, lo cual no quita para que estén llenas de detalles de todo orden. En sus piezas, narra desde aspectos tan banales como el estado de las fronteras después del 25 de abril hasta la acogida del mismo por parte de la población portuguesa.

Dentro de los reportajes, el más relevante es el firmado por Emilio Salcedo y que aparece publicado en el número de *El Norte de Castilla* del 26 de abril de 1974. Titulado *Guía de urgencia para manejarse por el laberinto portugués*, la pieza narra los momentos más destacados de la historia de Portugal desde 1906 hasta el 25 de abril de 1974.



Imagen 3. Reportaje firmado por Emilio Salcedo y publicado en el número del 26 de abril de 1974. Elaboración propia a partir del ejemplar de *El Norte de Castilla*

Como puede observarse en la imagen, el cuerpo del reportaje se extiende por toda la parte derecha de la página, ocupando un ancho de cinco columnas. Además, destaca el uso de las fotografías, ya que aparecen seis retratos de las personalidad políticas más importantes en Portugal: Carmona, Salazar, Craveiro Lopes, Humberto Delgado, Marcelo Caetano y Spínola.

Lo más reseñable de esta reportaje es la interpretación que Emilio Salcedo hace del golpe de estado, ya que considera que "no es otra cosa que un intento de seguir con el control de las colonias por el único medio viable y que se enfrenta con las soluciones maximalistas propuestas por el régimen derrocado".

Además, el periodista introduce una crítica que se repite de manera recurrente en otras piezas que aparecen en *El Norte*; especialmente, en aquellas que se engloban dentro de la opinión. Salcedo hace referencia a la indiferencia que impera en la sociedad española respecto a Portugal, derivada de un desconocimiento que a su vez, en su propia opinión, es fruto de la censura.

Una referencia a España que no pasa desapercibida dentro de los géneros interpretativos, aunque estas aparecen en menor medida que en los informativos. En

concreto, durante el mes de marzo son 3 las piezas que incluyen alguna mención a la situación española; por 2 en abril y otras 3 en mayo.

En la mayoría de los casos, estas piezas hacen referencia a las reacciones españolas frente a los acontecimientos que se están desarrollando en Portugal, utilizando casi siempre como eje el mantenimiento de las relaciones diplomáticas entre ambos países.

Así, José Oneto destacaba la normalidad entre ambos países en su *Crónica Política*, publicada en el ejemplar del 30 de abril de 1974: "En Madrid y en Lisboa han tenido lugar hoy canjes de notas por los cuales el Gobierno de España declara que seguirá manteniendo la continuidad de las plenas relaciones diplomáticas entre los dos países".

Otro de los aspectos en los que estas piezas se centran es en la cobertura informativa que la prensa española está dando a la revolución portuguesa. El propio Oneto, en el número del 1 de mayo, hace un repaso al tratamiento informativo que hacen los distintos periódicos en España.

Llama la atención que el periodista, a lo largo de esta pieza, entremezcla su propia opinión con los hechos: "Por su parte, *Ya*, en un editorial que titula 'Experiencia y lección, opina que lo que ha terminado con el salazarismo no es el Ejército ni la oposición, sino los que se presentaban como 'sus más fieles guardianes'. Porque la fidelidad, cuando se atiende a la letra y no al espíritu, y es puro alarido y no razón, y se ciega ante la realidad, acaba siendo la peor de las traiciones".

Otra pieza interpretativa que destaca por su contenido es la crónica firmada por Leguineche el 22 de marzo de 1974. En ella hace referencia al temor de algunos altos cargos portugueses a que, tras el levantamiento fallido de Caldas, España pueda tomar la decisión de invadir Portugal.

"Franco Nogueira, ex ministro de Asuntos Exteriores, ha vuelto alarmistamente a ponerse en guardia contra una teórica invasión por tropas españolas de la frontera portuguesa (...) Franco Nogueira solo ve en España al dragón pronto a engullir a Portugal. Se corren rumores sobre el movimiento de dos divisiones españolas de carros cerca de la frontera".

En cuanto a las fuentes, al tratarse en su mayor parte de crónicas firmadas por el enviado especial de *El Norte*, estas se sustentan fundamentalmente en la experiencia directa de Leguineche en Portugal. En cuanto a los reportajes, tampoco en ninguno de ellos se mencionan las fuentes utilizadas, por lo que ha sido imposible estudiar esta categoría de una manera más profunda.

Lo que sí que ha podido establecer, al igual que en el resto de géneros, es que los protagonistas de estas piezas también van evolucionando según se suceden los distintos acontecimientos:

| | |
|--------------|---|
| Marzo | Cuatro apariciones: los militares sublevados en Caldas de Rainha |
| | Dos apariciones: el general Spínola |
| | Una aparición: las colonias, un documento pidiendo la democracia en Portugal y Pío Cabanillas |
| Abril | Dos apariciones: el general Spínola y Mario Soares |
| | Una aparición: la Iglesia, el Gobierno salazarista, la actualidad de Portugal, el golpe de estado del 25 de abril, la Historia portuguesa, la Junta de Salvación Nacional y las relaciones institucionales entre España y Portugal |
| Mayo | Dos apariciones: Alvaro Cunhal y los actos conmemorativos del 1 de mayo |
| | Una aparición: la prensa española, las colonias, la actualidad del país, Humberto Delgado, Franco, el Gobierno provisional y Pío Cabanillas |

Fuente: Elaboración propia

Géneros de opinión

En cuanto a la última categoría de piezas, todas aquellas que se pueden categorizar como géneros de opinión aparecen en las siguientes secciones: *Opinión* (12), *Elucidario* (6) –columna firmada por Emilio Salcedo, publicada en la contraportada de *El Norte*–, *Noticias Nacionales* (2) y *Exterior* (2).

Al igual que sucedía con los géneros interpretativos, hay un tipo de pieza que predomina por encima del resto. En este caso concreto, la diferencia es más abrumadora si cabe: 22 columnas por un solo editorial, publicado por *El Norte de Castilla* en el ejemplar del 27 de abril de 1974.

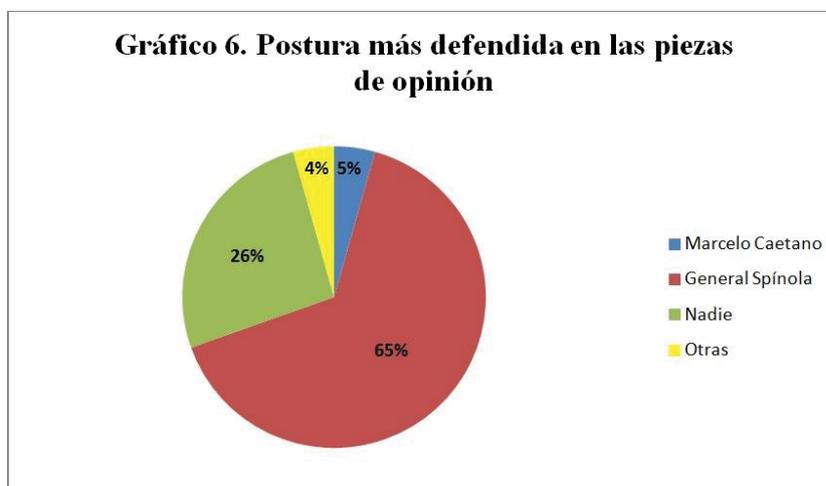
En este último, el decano de la prensa española alaba la toma del poder por parte de los militares, a la par que critica el aislamiento al que está sometido Portugal en las esferas internacionales.

"El mundo entero parece un poco asombrado de que una cosa así haya podido ocurrir, porque hasta se había acostumbrado ya a olvidar a Portugal, condenado al parecer irremisiblemente al más siniestro anacronismo de su marcha hacia el futuro".

Con todo, es importante resaltar que el número de piezas de opinión es considerable, más teniendo en cuenta el control al que todavía estaba sometida la prensa por parte de las autoridades franquistas.

Todavía son más reseñables estas piezas cuando se estudia cuál es la postura más defendida por las mismas. 15 de esas 23 se posicionan del lado del general Spínola, lo que supone un claro enfrentamiento con el régimen franquista, caracterizado tradicionalmente por apoyar al Gobierno de Salazar y al de su sucesor, Marcelo Caetano.

Más aún. Defender la sublevación orquestada por Spínola supone ir un paso más allá, ya que implica situarse del lado de valores como la democracia y la libertad. En este sentido, *El Norte de Castilla* se posicionó de una manera clara como partidario de un régimen democrático en Portugal, extrapolando esta necesidad a España, como se puede observar en el gráfico 6.



Fuente: Elaboración propia

Como puede apreciarse en el gráfico, solo en una de las piezas de opinión se expone una tesis que defienda al gobierno de Marcelo Caetano. En 6 ocasiones, el rotativo castellano y leonés mantiene una postura neutral sin decantarse por uno u otro; mientras que, en la pieza restante, *El Norte* vuelve a hacer gala de su ideología aperturista al

posicionarse a favor de una resolución emitida por la ONU en la que se pedía el cese de la guerra en las colonias y la independencia de las mismas.

Esta tendencia a posicionarse de un lado y otro con respecto a los protagonistas de los acontecimientos puede apreciarse en el conjunto de las piezas de opinión analizadas. Solo en 9 de ellas *El Norte* adopta una postura neutral respecto a la situación que expone, por 6 en las que se posiciona a favor y 8 en las que lo hace en contra.

En consonancia, el rotativo castellano y leonés también menciona la situación española en sus piezas de opinión. Durante el mes de marzo, España aparece citada en 3 piezas; por 2 en abril y 6 en mayo. Por lo tanto, queda patente que *El Norte de Castilla* fue consciente de la magnitud de los acontecimientos portugueses, y de que estos también podían darse en España.

En concreto, en la mayoría de las piezas de opinión, los distintos articulistas defienden la necesidad de un cambio de rumbo en la política española. En sus páginas, *El Norte* acogió un auténtico debate sobre la necesidad de vivir en libertad y democracia, utilizando la revolución portuguesa como ejemplo del nuevo camino que debería seguir España.

Un ejemplo claro es la columna publicada el 23 de mayo de 1974 por Ramón Trías Fargas, fundador del partido Esquerra Democràtica de Catalunya. En esta pieza, el político aboga por adoptar posturas de centro para conseguir la libertad y opina que el éxito de la democracia, sea en Portugal o en España, pasa indudablemente por el establecimiento de partidos políticos moderados.

En esa misma línea, destaca la columna firmada por el Grupo Tácito⁴ el 18 de mayo de 1974, en la que se demanda, de una manera clara, la llegada de la democracia: "España ha iniciado un rumbo nuevo, adecuado a sus circunstancias y lleno de fecundas posibilidades en el orden político (...) Creemos que la evolución es necesaria precisamente para impedir la ruptura, que el camino está trazado (...) los fines no pueden ya ser puestos

⁴ El Grupo Tácito era un colectivo fundado por Alfonso Osorio García en 1973 y formado por un grupo de intelectuales españoles que, bajo este nombre, firmaban diversos artículos de opinión en los que pedían un cambio de rumbo para el franquismo. Entre ellos destacan Leopoldo Calvo Sotelo, Landelino Lavilla, Marcelino Oreja, Fernando Álvarez de Miranda o Andrés Reguera (recuperado de <http://canales.elnortedecastilla.es/150aniversario2/especial/1967empresa.html>. Última consulta: 5 de junio de 2017)

en duda: el establecimiento de un sistema democrático pleno con libertades públicas y garantías individuales".

En general, las piezas de opinión publicadas en este período dejan patente la línea editorial progresista de la que *El Norte* hace gala durante los últimos años de la dictadura franquista. La columna de Francisco Umbral, publicada el 2 de mayo de 1974, es un claro ejemplo.

"Los eternos resentidos de la izquierda festiva y de la izquierda catártica dicen en Madrid: 'Qué lección nos han dado' (...) A los españoles nos aflige la manía de las comparaciones y la aflicción a vivir vicariamente la política de otros. En Madrid, tanto el *stablishment* como la izquierda festiva, divina o pagana, habla de la revolución pendiente. Y por estar unos pendientes de otros nunca hace la revolución".

Dentro de los géneros de opinión, destaca el *Elucidario*, columna escrita por Emilio Salcedo y que aparecía en la contraportada. Tres días después del levantamiento del 25 de abril, el periodista asegura que existe una relación evidente entre el general Spínola y las grandes empresas portuguesas, lo que influye en el devenir de la política de ultramar.

"El golpe de estado en Portugal es perfectamente coherente por cuanto supone la promesa de poner fin a una guerra colonial sin sentido. Detrás de ellos está el convencimiento de las grandes compañías de que, con medios pacíficos, pueden salvar todos sus beneficios".

En el ejemplar del 30 de abril, Salcedo pide al gobierno español que establezca de manera clara el camino a seguir tomando como referencia los sucesos portugueses o el nuevo rumbo de Francia con la victoria de Mitterrand: "Mientras por ahí se arreglan las cosas, mientras salvamos nuestra situación de emparedados, ¿a quién hacemos caso? ¿Seguimos, que puede ser lo más sensato, la postura del Gobierno, o nos vamos tras estos viejos nuevos centuriones que no aceptan la jubilación? Simplemente, que nos aclaren lo que pasa".

Otro *Elucidario* destacado por su temática es el del 3 de mayo de 1974, en el que Salcedo destaca las manifestaciones del 1 de mayo en Portugal y alaba el comportamiento del pueblo portugués ante la llegada de la democracia.

"El primero de mayo, Portugal ha estrenado Libertad, con mayúscula, porque es prácticamente la vez primera que la tiene en su historia, y no ha pasado nada (...) El sufrido pueblo lusitano, que posiblemente tardó bastante en creer que era verdad lo que pasaba, ha dado ya su gran lección y en la conmemoración libertaria y reivindicatoria del primero de mayo en el mundo entero habrá que incluir ahora, en el futuro, como lección y esperanza, el primero de mayo portugués".

En lo referente a los protagonistas, los más recurrentes en las piezas de opinión son los siguientes:

| | |
|--------------|--|
| Marzo | Una aparición: el libro <i>Portugal y el futuro</i> , del general Spínola; el golpe fallido de Caldas de Rainha, la situación política en Portugal, la guerra colonial, el general Spínola, el gobierno salazarista y Marcelo Caetano |
| Abril | Tres apariciones: el golpe de estado del 25 de abril |
| | Una aparición: el régimen salazarista y la reacción de España ante el 25 de abril |
| Mayo | Cuatro apariciones: Portugal, entendido desde la perspectiva de país |
| | Tres apariciones: la actualidad portuguesa |
| | Dos apariciones: el general Spínola |
| | Una aparición: las colonias, la imagen que se tiene de Portugal en España, la Junta de Salvación Nacional, la caída del salazarismo, Humberto Delgado, la actualidad española, Francia, los cambios políticos mundiales y el Gobierno provisional |

Fuente: Elaboración propia

6. CONCLUSIONES

La revolución portuguesa fue un acontecimiento que tuvo una gran repercusión en España, abriendo un debate político sobre cuál debía ser el futuro de la dictadura franquista. El objetivo de este trabajo es estudiar la cobertura informativa que *El Norte de Castilla*, decano de la prensa española, dio a todo lo que estaba sucediendo en Portugal.

El momento en el que se encontraba España, que encaraba el último año y medio de Franco en el poder, es lo que hace relevante este estudio. Desde 1966, con la aprobación de la Ley de Prensa e Imprenta, la actividad periodística había ganado una pequeña autonomía con la desaparición de la censura previa y las consignas. Con todo, todavía se estaba lejos de poder decir que el periodismo se ejercía en libertad, pues el régimen continuaba controlando la información.

En este sentido, estudiar la postura adoptada por el rotativo castellano y leonés es más que relevante para poder hacer un pequeño esbozo de la verdadera situación de la prensa española. Además, la presencia de periodistas como Manuel Leguineche o Emilio Salcedo en la redacción de *El Norte* dan aún más valor a esta investigación.

Por lo tanto, el objetivo principal ha sido estudiar el seguimiento y tratamiento informativos que el decano hizo de la revolución portuguesa. Relacionado con éste, también se ha pretendido establecer la postura adoptada respecto a los acontecimientos y aclarar si ese aperturismo informativo se manifestaba en la prensa de una manera efectiva.

El estudio de los ejemplares se ha limitado al marco temporal que va desde el 16 de marzo de 1974 al 25 de mayo de 1974, pudiendo así abarcar los momentos más importantes de la revolución portuguesa.

Tras analizar tanto de manera cuantitativa como cualitativa estos números ha sido posible establecer los resultados pertinentes, que a su vez han permitido comprobar las hipótesis planteadas y extraer las conclusiones.

La primera hipótesis planteaba que *El Norte de Castilla* informa de lo que sucede en Portugal desde una óptica española, utilizando la Revolución de los Claveles como un pretexto para, en el fondo, debatir sobre el futuro de la dictadura franquista.

De las 62 piezas informativas, solo 12 hacen referencia a España; reduciéndose estas referencias, en su mayoría, a situaciones en las que los dirigentes franquistas son protagonistas de los acontecimientos. Lo mismo ocurre con los géneros interpretativos, ya que solo 8 de las 25 incluyen alguna mención.

Por último, los géneros de opinión siguen una dinámica muy similar a la observada en el resto de piezas, aunque tanto por el número como por su naturaleza pueden ser considerados una excepción. 11 de las 23 piezas opinativas introducen el debate sobre el futuro de España a raíz del 25 de abril; dato más que relevante, sobre todo si se tiene en cuenta que la libertad de expresión aún no era una realidad.

En total, solo 31 de las 110 piezas estudiadas incluyen alguna mención a España, por lo que la primera hipótesis queda refutada. *El Norte de Castilla* informó sobre los sucesos portugueses e introdujo en sus páginas el debate sobre el futuro de la dictadura franquista, pero no lo hizo en un número de ocasiones lo suficientemente elevado como para establecer que los hechos se abordaron desde una óptica española.

Ligada a esta primera hipótesis está el supuesto, secundario, de que *El Norte* fue consciente de la importancia de los hechos que estaban teniendo lugar en Portugal, dedicándole una amplia cobertura informativa. En esta línea, se establece que el periódico no solo cubrió el 25 de abril, sino antes ya informaba de lo que estaba sucediendo y después continuó haciéndolo.

Como se ha manifestado a lo largo de todo el capítulo de resultados, el desarrollo de los acontecimientos marcó el ritmo informativo y la cobertura que dio *El Norte*. Aunque durante las primeras semanas del mes de abril apenas aparecían piezas, la publicación de 110 piezas en dos meses y medio es lo suficientemente relevante como para validar esta hipótesis secundaria.

Más teniendo en cuenta que el estudio se centra en un medio cuya principal línea editorial pasa por defender los intereses de Castilla, por lo que su foco principal de atención no son los sucesos internacionales.

Además, la evolución en la publicación de referencias a la revolución se mantuvo más o menos estable, con una media de dos piezas por ejemplar analizado; siempre

teniendo en cuenta que los acontecimientos más relevantes hacen que el interés del decano aumente.

En concreto, los ejemplares que recogen un mayor número de piezas se corresponden con fechas antes de la revolución (20 de marzo), inmediatamente después del 25 de abril (26, 27 y 30 de abril) y semanas después del mismo (16 y 18 de mayo). Por lo tanto, es posible asegurar que todo lo que sucedía en Portugal tenía gran importancia informativa para el rotativo castellano y leonés.

Para comprobar la segunda hipótesis y su supuesto secundario ha sido necesario abordar el análisis desde una perspectiva más cualitativa. En concreto, se planteaba que *El Norte* adoptó una postura favorable al levantamiento militar y que expuso en sus páginas la necesidad de que algo similar sucediera en España.

Estos aspectos han sido comprobados de manera fundamental en todas aquellas piezas que se corresponden con los artículos de opinión. Finalmente, también ha sido posible verificar tanto la hipótesis principal como la secundaria, ya que el rotativo se manifestó en 15 de 23 piezas a favor del levantamiento encabezado por Spínola.

Además, *El Norte* aprovechó las páginas de opinión para extrapolar el debate sobre el futuro de Portugal al propio rumbo que debía tomar el régimen franquista. En concreto, los artículos analizados hacen especial hincapié en la necesidad de que España viva en libertad y democracia.

Un claro ejemplo es la columna del 18 de mayo, firmada por el Grupo Tácito: "Creemos que la evolución es necesaria precisamente para impedir la ruptura, que el camino está trazado (...) los fines no pueden ser ya puestos en duda: el establecimiento de un sistema democrático pleno con libertades públicas y garantías individuales".

En esta línea, el rotativo castellano y leonés apostó de una manera bastante clara porque en España se llevara a cabo algo similar a la revolución portuguesa, poniendo fin a la dictadura franquista. En sus páginas se observa la alabanza al papel que jugaron los militares durante todo el proceso, así como la crítica al aislamiento que sufre el país en las esferas internacionales.

Dentro de todas las tesis expuestas en las piezas de opinión, la más destacada es la defendida por Emilio Salcedo en su sección, *Elucidario*. Durante el período analizado, el periodista menciona en varias ocasiones la relación de Spínola con las grandes empresas que obtienen beneficios de las colonias, dejando entrever que la política colonialista del general estaría dirigida por los intereses privados.

Durante el período analizado, *El Norte de Castilla* tuvo un papel relevante a la hora de informar a los españoles de lo que estaba sucediendo en Portugal, un país que aún hoy en día acostumbra a pasar bastante desapercibido y cuya cobertura en los medios de comunicación continúa siendo escasa.

El decano de la prensa española no solo destacó por cubrir la revolución portuguesa de manera extensa, más aun teniendo en cuenta su carácter regionalista, sino que también introdujo en sus páginas un debate político sobre el futuro de la dictadura franquista.

Es precisamente en este último punto donde radica la importancia del papel adoptado por *El Norte* durante los sucesos del 25 de abril, pues sirvió como altavoz para pedir la llegada de la democracia y la libertad a España en un momento en el que la prensa todavía estaba controlada por las autoridades del régimen.

7. BIBLIOGRAFÍA

Almuiña, C. y Martín de la Guardia, R. M. (Coord.) (2006). *La prensa diaria en Castilla y León (1856-2006)*. Valladolid: Junta de Castilla y León.

Almuiña, C. (1994). Un modelo liberal de prensa castellanista. El Norte de Castilla (1854-1994). En Almuiña, C., Pérez López, P. y Martín de la Guardia, R. M. (Dirs.), *Tres modelos de prensa en Valladolid* (pp. 7-27). Valladolid: Ateneo de Valladolid.

Barrera, C. (1995). *Periodismo y franquismo. De la censura a la apertura*. Barcelona: Ediciones Internacionales Universitarias.

Berzal de la Rosa, E. & Calonge Velázquez, A. (Coord.) (2016). *Los directores de El Norte*. Valladolid: El Norte de Castilla.

Birmingham, D. (1995). *Historia de Portugal*. Cambridge: Cambridge University Press.

Carcedo, D. (1999). *Fusiles y claveles. La revolución del 25 de abril en Portugal*. Madrid: Temas de Hoy.

Delibes, M. (1985). La censura de prensa en los años cuarenta. En Delibes, M., *La censura de prensa en los años 40 (y otros ensayos)* (pp. 5-30). Valladolid: Ámbito.

González Díez, L. & Pérez Cuadrado, P. (2001). *Principios básicos sobre diseño periodístico*. Madrid: Editorial Universitas.

González Martínez, R. M., Berrocal Gonzalo, S., Martín de la Guardia, R. & Pérez Sánchez, G. Á. (Dirs.). (2016). *Estudios en homenaje al profesor Celso Almuiña Fernández*. Valladolid: Ediciones Universidad de Valladolid.

González Sáez, J. M. (2013). Visiones de la transición portuguesa desde el búnker franquista: la revista Fuerza Nueva y la Revolución de los Claveles (1974). *Historia Actual Online*, núm. 32, pp.107-117. Recuperado de <http://www.historia-actual.org/Publicaciones/index.php/haol/article/view/801/860>

Martín de la Guardia, R. (2008). *Cuestión de tijeras. La censura en la transición a la democracia*. Madrid: Síntesis.

Martín de la Guardia, R. & Almuiña, C. (Dirs.). (2006). *El Norte de Castilla: 150 años como testigo de la historia*. Valladolid: El Norte de Castilla.

Martín Jiménez, V. (2013). Transition to democracy and state television: Comparative analysis for Portugal and Spain. *International Journal of Iberian Studies*, 26 (3), pp. 155-171.

Martínez-Fresneda Osorio, H. (2008). La utilización ideológica del diseño periodístico y su responsabilidad en la percepción social de la realidad. *Comunicar: revista científica iberoamericana de comunicación y educación*, 30, pp. 179-184.

Moreira Alves, M. (1976). *La Revolución de los militares portugueses*. Barcelona: Euros.

Sánchez Cervelló, J. (1997). *La Revolución de los Claveles en Portugal*. Madrid: Arco Libros.

Sinova, J. (1989). *La censura de prensa durante el franquismo*. Madrid: Espasa Calpe.

ANEXOS

1. Ficha de análisis general

| | | | |
|---|--|------------------------|--|
| Nombre del periódico | | | |
| Fecha de codificación | | | |
| Fecha de publicación | | | |
| Presencia en portada | | | |
| Número de piezas a lo largo de todo el ejemplar | | Piezas informativas | |
| | | Piezas interpretativas | |
| | | Piezas de opinión | |

2. Ficha de análisis de las portadas

| | | | |
|--------------------------------------|--|---------------------|--|
| Nombre del periódico | | | |
| Fecha de codificación | | | |
| Fecha de publicación | | | |
| Género de la pieza | | | |
| Quién la firma | | | |
| Espacio que ocupa | | | |
| Titular | | Protagonista | |
| Tema | | | |
| ¿Hay fotografía? | | Espacio que ocupa | |
| | | Qué o quién aparece | |
| | | Quién la firma | |
| ¿Se hace alguna referencia a España? | | | |

3. Ficha de análisis de las piezas de información

| | | | |
|--------------------------------------|--|---------------------|--|
| Nombre del periódico | | | |
| Fecha de codificación | | | |
| Fecha de publicación | | | |
| Género | | | |
| Sección | | Página | |
| Espacio que ocupa | | | |
| Quién la firma | | | |
| Titular | | Protagonista | |
| Tema | | | |
| Fuentes utilizadas | | | |
| Sesgo de la información | | | |
| ¿Aparece alguna referencia a España? | | | |
| ¿Hay fotografía? | | Espacio que ocupa | |
| | | Qué o quién aparece | |
| | | Quién la firma | |
| Observaciones | | | |

4. Ficha de análisis de las piezas interpretativas

| | | | |
|--------------------------------------|--|---------------------|--|
| Nombre del periódico | | | |
| Fecha de codificación | | | |
| Fecha de publicación | | | |
| Género | | | |
| Sección | | Página | |
| Espacio que ocupa | | | |
| Quién la firma | | | |
| Titular | | Protagonista | |
| Tema | | | |
| Fuentes utilizadas | | | |
| Interpretación de lo sucedido | | | |
| ¿Aparece alguna referencia a España? | | | |
| ¿Hay fotografía? | | Espacio que ocupa | |
| | | Qué o quién aparece | |
| | | Quién la firma | |
| Observaciones | | | |

5. Ficha de análisis de las piezas de opinión

| | | | |
|---|-----------|---------------------|--|
| Nombre del periódico | | | |
| Fecha de codificación | | | |
| Fecha de publicación | | | |
| Género | | | |
| Sección | | Página | |
| Espacio que ocupa | | | |
| Quién la firma | | | |
| Título | | Protagonista | |
| Idea que defiende el autor | | | |
| Postura que adopta el autor respecto a los hechos | A favor | | |
| | En contra | | |
| | Neutral | | |
| ¿Aparece alguna referencia a España? | | | |
| ¿Se muestra apoyo a la iniciativa militar o al gobierno de Caetano? | | | |
| ¿Hay fotografía o ilustración? | | Espacio que ocupa | |
| | | Qué o quién aparece | |
| | | Quién la firma | |
| Observaciones | | | |